

## Boletín del INSTITUTO CARO Y CUERVO

- El régimen verbal en el Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana de Rufino José Cuervo: modernidad y perspectivas  
*Elodie Weber* 7
- La memoria en “Rostro en la soledad” de Héctor Rojas Herazo  
*Yerson Fabián Fuentes Durán* 23
- Novena tradicional de aguinaldos. Apuntes para una genealogía  
*Juan Carlos Ramos Hendez* 36
- El diseño de fuentes tipográficas para lenguas indígenas ¿una forma de revitalización lingüística?  
*Marisol Orozco-Álvarez* 58
- La alegría de leer  
*Margarita Valencia* 75
- Libro al Viento: Reconocimiento de una trayectoria de la edición pública y la lectura en Bogotá  
*Valeria Dimaté Campos* 91





# THESAURVS

REVISTA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

| No. 59, enero - diciembre de 2019 |

El régimen verbal en el Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana de Rufino José Cuervo: modernidad y perspectivas. *E lodie Weber* | La memoria en Rostro en la soledad de Héctor Rojas Herazo. *Yerson Fabián Fuentes Durán* | Novena tradicional de aguinaldos. Apuntes para una genealogía. *Juan Carlos Ramos Hernández* | ¿El diseño de fuentes tipográficas para lenguas indígenas, una forma de revitalización lingüística? *Marisol Orozco-Álvarez* | La alegría de leer. *Margarita Valencia* | *Libro al Viento*: Reconocimiento de una trayectoria de la edición pública y la lectura en Bogotá. *Valeria Dimaté Campos*.

# 59



# THE SAURVS

n.º 59, enero- diciembre 2019

**REVISTA DIGITAL DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO**  
Calle 10 #4-69, Bogotá, Colombia

thesaurus@caroycuervo.gov.co  
www.revistathesaurus.gov.co

## **Comité editorial**

Carmen Millán de Benavides, Directora Instituto Caro y Cuervo; Camilo Hoyos, Subdirector Académico Instituto Caro y Cuervo; César Augusto Buitrago Quiñones, Instituto Caro y Cuervo; Juan Manuel Espinosa, decano Seminario Andrés Bello - Instituto Caro y Cuervo; Margarita Valencia, directora maestría Estudios Editoriales Instituto Caro y Cuervo.

## **Director editorial**

Juan Manuel Espinosa

## **Editora invitada**

Margarita Valencia

## **Gestión editorial**

Susana Rudas

## **Coordinador de divulgación editorial**

César Buitrago Quiñones

## **Corrección de estilo**

Susana Rudas

## **Diseño y diagramación**

Susana Rudas

Periodicidad: semestral

ISSN-e: 2462-8255

## COMITÉ CIENTÍFICO

### CIENCIAS DEL LENGUAJE TEÓRICAS Y APLICADAS:

**Max Doppelbauer**, Ph.D. en Lingüística Universidad de Viena, Profesor titular Universidad de Viena, Austria.

**Virginia Bertolotti**, Ph.D. Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario, Investigadora del Departamento de Medios y Lenguaje de la Universidad de la República de Uruguay.

**Juan David Martínez Hincapié**, Ph.D. en Lingüística - Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. profesor interno de la Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia.

**Margarita Jara**, Ph.D. en lingüística hispánica - Universidad de Pittsburgh, profesora asociada - Universidad de Nevada, Las Vegas, Estados Unidos.

**Martín Butragueño**, Ph.D. en Filología Española - Universidad Complutense de Madrid, Director de la Nueva Revista de Filología Hispánica y Coordinador del Laboratorio de estudios Fónicos, Colegio de México.

**Rodolfo M. Cerrón-Palomino**, Ph.D. en lingüística - Universidad de Illinois, profesor titular Universidad Católica de Perú.

**Ana María Díaz Collazos**, Ph.D. en Lingüística hispana - Universidad de Florida, Estados Unidos.

**Rubén Pose**, MA en Filología Hispánica - Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid, profesor ayudante de primera - Universidad de Buenos Aires, Argentina.

**Paulina Meza**, Ph.D. en Lingüística - Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, profesora asistente de la Universidad de la Serena, Chile.

**Enrique Obediente**, Catedrático del Departamento de Lingüística de la Universidad de Los Andes (Mérida) e Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua.

**Micaela Carrera de la Red**, Ph.D. en Filología hispánica - Universidad de Valladolid, Catedrática de Filología Románica - Universidad de Valladolid, España.

**Francisco Marcos Marín**, Ph.D. en Filología Románica - Universidad Complutense de Madrid, experto en el Consejo Europeo de Investigación - Universidad de Texas, San Antonio, Estados Unidos.

**Manuel Contreras Seitz**, Ph.D. en Filología Hispánica - Universidad de Zaragoza, Profesor Universidad Austral de Chile.

**José Luis Ramírez Luengo**, Ph.D. en Filología Hispánica por la Universidad de Deusto, Docente e investigador, Universidad Autónoma de Querétaro, México

**Ana María Fernández Lávaque**, Ph.D. en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires, Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Salta, Argentina

**Violeta Vázquez-Rojas**, Ph.D. en Lingüística, Universidad de Nueva York, Docente e investigadora, El Colegio de México, México

**Frida Villavicencio**, Ph.D. en Lingüística, El Colegio de México  
Docente e investigadora, CIESAS, México

### ESTUDIOS LITERARIOS, HISTORIA Y GEOGRAFÍA HUMANA:

**Simon Uribe**, Ph.D. en Geografía - London School of Economics, Reino Unido.

**Juan Camilo Rodríguez**, Ph.D. en Historia - Universidad Nacional, Presidente de la academia de historia de Colombia.

**Luis Gonzalo Jaramillo**, Ph.D. en Arqueología - Universidad de Pittsburg. Profesor asociado de la universidad de los Andes, Colombia.

**Victoria Cirlot**, Catedrática de Filología Románica, Directora de l'Institut Universitari de Cultura, Departament d'Humanitats Universitat Pompeu Fabra, España.

**Juan Fernando Cobo Betancourt**, Ph.D. en Historia - University of Cambridge, Reino Unido.

**Norman Valencia**, Ph.D. en Español y Portugués, Yale University, profesor asistente de Español y Portugués, Universidad Claremont McKenna College, Claremont, Estados Unidos.

Las ideas aquí expuestas son responsabilidad exclusiva de los autores.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotomecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

LIBRO AL VIENTO:  
RECONOCIMIENTO DE UNA TRAYECTORIA DE LA EDICIÓN PÚBLICA  
Y LA LECTURA EN BOGOTÁ

Valeria Dimaté Campos

Maestra en Escrituras Creativas de la Universidad Nacional de Colombia  
valeriadimatecampos@gmail.com

## Resumen

*Libro al Viento* es un programa de fomento a la lectura en Bogotá que ha trascendido el alcance de otros programas de libro público en la historia de Colombia, en términos de lograr que obras de alta calidad literaria lleguen de manera efectiva a muchos lectores y al tiempo formen nuevo público lector por medio de programas de promoción de lectura. En un contexto de convulsión social y política como el colombiano, un proyecto que conciba las transformaciones estructurales como motivadas, entre otras, por reflexiones y movilizaciones culturales supone una apuesta de profundo alcance cívico y comunitario. *Libro al Viento* aparece entonces como una invitación a la reflexión ciudadana y a la creación de una trayectoria intelectual de la que participan como protagonistas los ciudadanos de a pie. Luego de 13 años en la historia de este programa de libro público, se puede hacer una lectura sincrónica y diacrónica que revele transformaciones en el catálogo editorial, en la ampliación de géneros y en la credibilidad del programa que han permitido hacerlo maleable en medio de los cambios de gobierno y los vericuetos institucionales. Del mismo modo se puede rastrear la emergencia de reflexiones acerca de la tradición literaria y la creación contemporánea, de la traducción y la ilustración, a través de una revisión juiciosa de dicho catálogo. Este artículo es una invitación a visitar la historia de uno de los proyectos de libro público más importantes del país acabado de finalizar el siglo XX.

92

**Palabras clave:** Libro al Viento, promoción de lectura, Bogotá, libro público, catálogo editorial.

**Key words:** Libro al Viento, reading promotion, Bogotá, public book, editorial catalog.

## Una celebración

En el año 2014 el programa de libro público más importante de Bogotá cumplía 10 años de recorrido con un pabellón completo dedicado a su historia, en la Feria Internacional del Libro de Bogotá –FilBo– en su 27ª versión, coincidiendo con el fallecimiento de Gabriel García Márquez (1927-2014)<sup>1</sup> como todo un acontecimiento nacional. El *Libro al Viento* número 100 se iba a publicar en el marco de la Feria y, moviendo hilos de contactos se preparó el título que celebraría esos diez años, la centésima publicación del programa y la vida del escritor más importante en la historia literaria del país, con un libro titulado: “Tres cuentos y una proclama”. Para muchos involucrados con una apuesta de libro público a largo plazo era la certeza de estar cumpliendo con una misión de alto alcance ciudadano y un homenaje literario oportuno.

En el año 2004 Ana Roda Fornaguera (Bogotá, 1955) era gerente de Literatura del Instituto Distrital de Cultura y Turismo (IDCT), ahora Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD)–, y a partir de 2008 hasta 2013 fue directora de la Biblioteca Nacional de Colombia. La situación política de Bogotá era en ese entonces de contraste respecto a las políticas del gobierno central que para inicios de siglo disponía de la mayoría de los recursos del Estado para fines militares en el contexto de la guerra civil. Antanas Mockus, alcalde durante los periodos 1995-1997 y 2001-2003, ha sido reconocido por haber puesto un énfasis en la atención a programas avanzados en ciudadanía y cultura participativa, filosofía que Lucho Garzón continuó sobre todo en el ámbito educativo, entre los años 2004 a 2008.

93

## Idea germinal y breviarío de una trayectoria

Ana Roda conversó la idea con la escritora Laura Restrepo (Bogotá, 1950), en ese entonces directora del IDCT, acerca de un programa distrital de lectura en que se publicaran libros de acceso gratuito que circularan por diversos espacios claves para la ciudad en términos de ir en pos de una mayor equidad social y cultural. *Libro al Viento* es un programa financiado con recursos públicos que tiene como principal objetivo hacer llegar libros a aquellos y aquellas que por motivos económicos o sociales no tienen la facilidad de tener experiencias placenteras y significativas con la lectura. El nombre del programa surgió de la filosofía del mismo proyecto: los libros circularían como el viento y no se quedarían en un sólo lugar ni guardados en bibliotecas personales. Roda, que fue editora en Norma Editorial, se animó con la idea de un proyecto en el cual pudiese editar libros sin tutelar su labor bajo la égida de lo comercial. La circulación gratuita de *Libro al Viento*, además, impediría la competencia

---

1. La FilBo se celebra cada año durante dos semanas a partir de la última de abril, y aquel año falleció García Márquez el 17 de abril.

con las editoriales y librerías independientes, ya que el objetivo no sería la ganancia económica sino la rentabilidad cultural.

El formato se diseñó de tal forma que fuera cómodo de llevar, a la manera de un libro de bolsillo, y no muy voluminoso. Julio Paredes (1957), escritor y segundo editor de *Libro al Viento*, dijo que desde el comienzo tuvieron como principio no ser condescendientes con los y las ciudadanas (258), en un país y una ciudad en los que según las estadísticas se lee poco. Pero la decisión de publicar literatura de alta calidad tuvo también otras motivaciones: además de permitir que los clásicos, en su posibilidad de exponer ante los lectores preguntas germinales a cualquier sociedad, fueran lecturas placenteras y no obligatorias, editarlos permitiría reducir costos al publicar textos libres de derechos de autor para un proyecto que no dejaba de ser *sui generis* en la tradición de la lectura en la ciudad.

Uno de los lugares en donde se inició el intercambio de *Libro al Viento* fue en Transmilenio, en pequeños cubículos en los cuales voluntarios de “Misión Bogotá”<sup>1</sup>. Fue la época en que muchos libros no regresaron y, entre no saber si sí circularon o se quedaron en alguna casa, fue disminuyendo su presencia en Transmilenio. Cuando Bogotá fue designada por la Unesco como Capital Mundial del Libro en el año 2007, *Libro al Viento* contaba con un recorrido inicial que le abría un lugar en la celebración de dicho reconocimiento y, de hecho, fue una de las motivaciones del premio a la ciudad<sup>2</sup>. Ana Roda –en equipo con Margarita Valencia–, coordinadora de la celebración que a lo largo del año fortaleció proyectos culturales en torno al libro, promovió que *Libro al Viento* regresara a Transmilenio a través de las Biblioestaciones, bibliotecas públicas que cuentan con 1200 títulos de literatura y otros temas, distribuidas en ocho de las más importantes estaciones de y administradas por Fundalec-tura, una de las entidades privadas sin ánimo de lucro más importantes de fomento de la lectura en la ciudad e incluso en el país.

Las tiradas han variado a lo largo de los años según el título del libro pero también según la periodicidad con que se edita: de “Escuela de mujeres”, de Molière, se publicaron 60.000 ejemplares; de “¡Soy Caldas!”, la biografía del criollo Francisco José de Caldas, 25.000; de “Corazón de las tinieblas”, de Joseph Conrad, 30.000. En los últimos años se han elevado las tiradas de algunos ejemplares, lo cual parece haber permitido la publicación de títulos de literatura contemporáneos, posibilidad surgida en parte gracias a las alianzas interinstitucionales con la Cámara Colombiana del Libro, la Feria Internacional del Libro de Bogotá, la Fundación Gilberto Alzate Avendaño, el Instituto Caro y Cuervo, el Instituto Distrital de las Artes –Idartes–, Fundalec-tura, la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, la Secretaría de Educación, el Ministerio de Cultura, la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá

1. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1231761>

2. <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?newsID=5227&criteria1=Colombia#.WVP-JFG23IU>



–Biblored–, la Biblioteca Luis Ángel Arango con el Banco de la República y algunos hospitales, cárceles y plazas de mercado, además de diversas librerías y editoriales que apoyan lanzamientos y movilidad en las colecciones.

## Antecedentes

En el año 2002 desde el Ministerio de Cultura, aunque como un proyecto gestado años atrás, nace el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas, que se plantea como prioridad la dotación y construcción de infraestructura física para que cada uno de los 1.122 Municipios que tiene Colombia distribuidos en sus 32 Departamentos contara con una biblioteca pública que tuviese entre su colección bibliografía referida al contexto en donde se encontrara, y que se apoyara en la filosofía de las bibliotecas comunitarias. Esto motivó una variedad de iniciativas institucionales, becas, acciones participativas y reflexiones acerca de las bibliotecas y la lectura, además de la creación y puesta en marcha de 1444 bibliotecas públicas en todo el país, teniendo como premisa el carácter multicultural que la constitución de 1991 garantizara para el país; sin embargo este es polémico puesto que en la práctica, no así en la ley ni en los discursos cuya diplomacia se antepone a la reflexión crítica acerca de la realidad social y política del país, la segregación y el trasfondo de la guerra y la violencia, escenifican un panorama menos idílico y constructivo.

Ana Roda se encargó de desarrollar la segunda etapa del Plan, que se denominó Bibliotecas Vivas, y promovió el proyecto que se convertiría en la Ley 1379 de Bibliotecas Públicas<sup>3</sup>, una revolución en la consideración y posicionamiento de lo que la lectura, la cultura y la participación ciudadana significan para un país en transformación, en el marco de búsqueda de la paz y la reconciliación en medio de una guerra de más de medio siglo. Sin duda alguna Libro al Viento aparece motivado por este vertiginoso auge de reflexiones y acciones políticas que, entre otras cosas, es una tendencia de la región al iniciar el siglo pasado: la preocupación por motivar nuevos y nuevas lectoras<sup>4</sup>.

En la historia del país, como en los países de la región durante el siglo XX, hay antecedentes de proyectos de alcance nacional que han buscado ampliar la oferta estatal en términos de cultura del libro y la lectura. Uno de los más relevantes fue el proyecto *La biblioteca Aldeana de Colombia*, que propuso y llevó a cabo el partido liberal con la campaña de *Cultura Aldeana y Rural* a partir de 1930 y que se mantuvo vigente hasta 1947. Uno de los fines principales de la Biblioteca Aldeana era hacer llegar a los lugares aislados o de difícil acceso, principalmente rurales, una colección bibliográfica que llegó

95

---

3. Consulta de la norma: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=38695>

4. [http://cerlalc.org/wp-content/uploads/2017/04/PUBLICACIONES\\_OLB\\_Contra\\_viento\\_marea\\_112016-1.pdf](http://cerlalc.org/wp-content/uploads/2017/04/PUBLICACIONES_OLB_Contra_viento_marea_112016-1.pdf)

a los 200 títulos de literatura occidental, y cartillas de salud y cultura cívica en el marco de la creación de bibliotecas que propulsaran la modernización del pueblo y lo acercaran a la lectura. Esto funcionó en el departamento de Antioquia hasta que las disputas entre liberales y conservadores llevaron a que estos desestimularan la continuidad del proyecto.

En la década de los 70 el poeta Jorge Rojas dirigió el proyecto de la *Biblioteca Básica Colombiana* al frente del desaparecido Colcultura. Muchos años después surge el programa estatal *Biblioteca Familiar Colombiana*, durante el mandato de Ernesto Samper Pizano (1994-1998), que buscó crear un catálogo de textos esenciales sobre Colombia, y que alcanzó un número de 30 títulos entre novela, poesía, relatos infantiles, lecturas extranjeras sobre el país, ensayo, historia y economía. En el año 2015 nació la *Biblioteca Básica de Cultura Colombiana* (BBCC), una colección de libros digitales que busca reunir lo más representativo de la cultura y el pensamiento de Colombia, organizada por la Biblioteca Nacional con Consuelo Gaitán como directora y el Ministerio de Cultura, con el fin de completar más de 150 títulos para el 2018.

Se encuentran también desde el 2010 tanto la Colección *Biblioteca Básica de los pueblos Indígenas en Colombia*, diseñada al lado de líderes e intelectuales indígenas de varios de los 84 pueblos que se conservan hasta hoy, y la *Biblioteca de Literatura Afrocolombiana* compuesta de 20 títulos de variados géneros literarios escritos por afrocolombianos a lo largo de su historia en el territorio que hoy es Colombia, colecciones publicadas en formato físico y digital. Del Ministerio de Cultura surge también el proyecto de la *Biblioteca Básica de Cocinas Tradicionales de Colombia*, que diseña un recetario sofisticado en 19 tomos.

96

## Un catálogo

Se han publicado 123 títulos diferentes de *Libro al Viento* desde el año 2004, con un aproximado de siete millones de volúmenes que han circulado por Bogotá y, en sus viajes inciertos, fuera de la capital y del país. La primera editora de Libro al Viento fue Margarita Valencia, editora, traductora y crítica literaria colombiana, aunque en la información pública de *Libro al Viento* aparezcan los nombres de Julio Paredes y Antonio García Ángel como los dos editores en la primera y segunda etapa del programa<sup>5</sup>.

A lo largo de los trece años del programa se han sucedido tres periodos presidenciales con dos gobernantes reelegidos, Álvaro Uribe Vélez y Juan Manuel Santos, y cuatro alcaldes mayores en Bogotá, si bien con temporadas de alcaldes encargados debido a destituciones y restituciones. También las instituciones encargadas del programa han cambiado, ya sea porque este pasa de estar bajo la responsabilidad de una a estar bajo la de otra, o porque se acaban y fundan nuevas instituciones. Si consideramos que la aplicación

de los programas políticos depende de la movilidad institucional, también se fortalece de acuerdo a qué tan firme y sostenido en el tiempo son la filosofía y la voluntad de ejecución de los directamente implicados en la realización de los proyectos. Por esta vía, los menores cambios en términos de principios y voluntad política se han dado al interior de las instituciones de cultura y arte, más allá de las regulaciones presupuestales de carácter nacional o distrital.

Así es que en diez años se ha construido un catálogo literario variopinto en sus orígenes, temas y géneros, y que llega a títulos que hoy se consideran clásicos de Libro al Viento. La movilidad y rentabilidad del programa, por otra parte, se ha debido en una medida importante a la intervención de los mediadores o promotores de lectura a través de las instituciones de fomento a la lectura de la ciudad, que en Bogotá y Colombia cumplen un papel central en los procesos de lectura comunitarios y aun individuales de las y los ciudadanos, a diferencia de otros países como España en donde el vínculo entre el libro y los lectores parece darse sobre todo a través de las editoriales, los autores o las librerías.

## Los editores

### *Margarita Valencia*

El primer título de *Libro al Viento* fue publicado en marzo de 2004. En ese momento Margarita Valencia y las personas involucradas con su labor –no había entonces comité editorial– pensaron que la manera más sencilla de llamar la atención de los lectores en el inicio del programa era asociando las publicaciones con el calendario de celebraciones de la ciudad. La primera publicación llegaría en el mes de la mujer y “Antígona”, de Sófocles, se inscribiría en dicha celebración además de que propondría un debate sobre los deberes ciudadanos, en un proyecto público que se concibió en simultáneo como literario y ciudadano. “Antígona”, además, es uno de los textos más queridos de Margarita Valencia, y de estas inclinaciones personales también participa la construcción de un catálogo.

Heredera y continuadora de Carlos Valencia Editores, editorial ya desaparecida, Margarita Valencia es la editora con más experiencia del grupo. En 1991 empezó a trabajar en Editorial Normal para las

97

---

5. Una cuestión que considero relevante y no menor, a pesar de que se desvía del propósito de este trabajo, es la razón por la cual se omite con evidencia el nombre de Margarita Valencia como editora de Libro al Viento, a pesar de que a todas luces es una profesional respetada en el ámbito académico y público en Colombia. Como hipótesis aventurada está que a diferencia de los otros dos editores ella es mujer y no es escritora de literatura, aunque sí crítica literaria.

coleccionas literarias *La Otra Orilla* y *La Pequeña Biblioteca*. En el periodo que ella precedió, que fue del año 2004 al 2005 inclusive, publicó un total de 21 títulos: 9 para adultos, 9 para jóvenes y 6 para niños. Su misión como primera editora fue la de aprovechar con pericia coincidencias, condicionamientos, concesiones y libertades que proveían las instituciones y el plan de Ana Roda, con el fin de sacar adelante un proyecto que se diferenció de otros de carácter público en relación con el libro, en su vínculo con la realidad de los ciudadanos.

Casi todos los títulos que editó Margarita Valencia en *Libro al Viento* estaban libres de derechos de autor por el paso del tiempo: de los 21 títulos que editó, 16 tienen prescritos los derechos de autor y pueden ser reeditados sin permisos previos, lo cual facilitó la publicación y le dio a la editora la libertad de dedicarse al cuidado de la edición, a la selección de los textos y, para los otros 5 títulos que asesoró, conseguir los permisos pertinentes: 2 de ellos fueron cedidos por editoriales reconocidas, el del “9 de abril, fragmento de *Vivir para contarla*” de García Márquez, coincidió con la celebración de los 56 años de El Bogotazo, lo cual facilitó su publicación, y “Cuentos de Bogotá” es resultado del único concurso literario promovido por Transmilenio, *Cuentos en movimiento*.

Con las ventajas de publicar textos sin derechos de autor, la colección que asesoró Margarita Valencia privilegió textos clásicos para jóvenes y adultos, sobre todo en el género del cuento del siglo XIX y del XX –13 de 21 títulos–, siguiendo con poesía, novela, alimentando la colección con géneros que no son de lectura habitual como el teatro o los de tradición oral, y rescatando tipos de lecturas más cercanos y poco explorados como la autobiografía, la fábula y la crónica, género este que se volvería querido en la colección. Por otra parte, desde esta primera etapa se acogió un énfasis en la publicación de obras colombianas. En este periodo no hay aún introducciones ni prólogos y se encuentran biografías breves de los autores del libro al inicio de las obras. La primera introducción corresponde al libro número 11, “El curioso impertinente y un *Elogio de la lectura*” de Miguel de Cervantes Saavedra, escrita por María Fornaguera.

Para iniciar el proyecto de *Libro al Viento* Margarita Valencia tenía que contar con el conocimiento del entramado institucional y la tradición oportunista de la política local, con la cantidad de recursos disponibles al tiempo que con un interés genuino por los modos más efectivos de recepción del programa por parte de los ciudadanos de a pie, y con una lectura diacrónica de los programas políticos de las alcaldías de la ciudad. Una cierta capacidad de malabarista y equilibrista sin duda ha sido la que ha construido las bases para facilitar el trabajo de los dos futuros editores, Julio Paredes y Antonio García Ángel.

### Julio Paredes

Escritor, editor y traductor colombiano, ofició como asesor editorial de Libro al Viento desde el año 2006 hasta los primeros meses del 2012, para un total de 63 títulos publicados. Del total, 30 títulos están destinados a público adulto, 22 a jóvenes y 10 a niños, lo cual indica que para público no infantil hubo un total de 52 de 63 títulos. De este periodo 29 correspondieron a antologías de cuentos y el primer título editado por Paredes, “*La ventana abierta y otros cuentos sorprendentes*”, hace en la introducción al libro una oda al género. Por otra parte hay un mayor énfasis en publicaciones de autores y autoras nacionales, con un total de 23 títulos de obras colombianas, 16 europeas, 13 latinoamericanas, 3 estadounidenses, 5 de diferentes continentes y 3 asiáticas, lo cual redundó en un reencuentro de escritores colombianos y latinoamericanos, aunque incluyendo escritores de otros continentes, una visión que Julio Paredes ha defendido en diversas entrevistas públicas al abogar por una lectura diversa de la literatura, sin poner temas, formas o precedencias de las obras por encima de otras.

Cada publicación empezó a contar con una Introducción o Prólogo que propició reflexiones en torno a la obra, el autor, la relación con otras literaturas y sus posibilidades de lectura. En la mayoría de las introducciones no aparece la firma del prologuista, aunque en general se entiende que es el mismo Paredes, quien a partir del *Libro al Viento* número 47, “Alicia para niños” de Lewis Carroll, firma con su nombre en un proyecto que quizás empezara a sentir como más querido. La inclusión de Introducciones, por otra parte, hace pensar en una preocupación por realizar ediciones que reflexionen acerca de la literatura en pos de invitar a un lector sagaz y en construcción de una mirada crítica que disfrute la anécdota literaria pero que también la trascienda. El segundo Libro al Viento inaugura, en la línea de pensar una colección que motive procesos de escritura, una reflexión que continuará con el género del Ensayo en algunos títulos –7 del total de 123 de la colección–, titulado “Por qué leer y escribir”. Hay también una ampliación de géneros: a los ya mencionados en el periodo anterior se sumaron los mitos y leyendas, los relatos de viajes, los glosarios, el tebeo o novela gráfica y el mencionado ensayo.

Una de las innovaciones más importantes y que ha sido una filosofía que ha dado un giro al programa son las traducciones. Para el *Libro al Viento* “Escuela de mujeres”, de Molière –30–, las traductoras fueron Margarita Valencia y Ana Roda y, no sólo por el hecho de ser las dos gestoras principales en la germinación del programa sino por trabajar en Colombia, participaron del inicio de lo que se volvería una tradición en el programa: incluir traducciones nacionales, propiciar nuevas o alternativas traducciones realizadas por profesionales de la traducción

en Colombia y abrir concursos de traducción sólo para el programa e iniciar, así, una especie de semillero de investigación activo en que muchos traductores y traductoras colombianas han podido mostrar su trabajo y trascender el ámbito privado o de editoriales académicas para hacer un trabajo que les proporcione una experiencia profesional especial, dado el carácter oficial y público del programa. Así es que en el número 46 el traductor es Elkin Obregón, uno de los intelectuales y caricaturistas más queridos de Antioquia; el 54 es traducido por Catalina Holguín, periodista cultural y editora; el 52 es traducido por Ángela García, co-fundadora del Festival de Poesía de Medellín; en el 48 la traductora es María Candelaria Posada, que trabajaba en el IDCT; y en el título número 49 Julio Paredes empieza a colaborar con traducciones propias del inglés, el portugués y el italiano.

En el tránsito del año 2006 a 2007 deja de funcionar el Instituto Distrital de Cultura y Turismo –IDCT– y aparece en reemplazo en su vertiente cultural la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte –SCRD– para separar el turismo de la cultura y dedicarle a esta recursos exclusivos junto al deporte; en simultáneo se crea el Instituto Distrital de Turismo –IDT–. En medio de ‘Bogotá Capital Mundial del Libro’ siguen dándose las innovaciones en el programa, ahora que por un lado hay más recursos, que con Valencia se inicia lo que yo llamo la creación de una escuela informal de traductores, y luego con Paredes de ilustradores: algunos de los jóvenes emergentes de la ilustración en Colombia han participado ya en *Libro al Viento*: Rafael Yockteng –que con el libro-álbum “Camino a casa” en co-autoría con Jairo Buitrago despegó una carrera artística importante en el ámbito de la literatura infantil–, Mónica Peña –ilustradora independiente que se mantiene en activo aprovechando la era digital– y José Rosero –creador del proyecto “Casatinta” en Bogotá, un centro del arte de la ilustración que se ha vuelto uno de los centros de investigación más serios en su ámbito–, son los ejemplos más representativos. Rosero ilustró el *Libro al Viento* número 68, “El paraíso de los gatos” de Émile Zola, que además de la introducción tiene un epílogo titulado “El libro ilustrado en Colombia”, escrito por María Osorio, creadora y cabeza editorial de Babel Libros, la premiada en abril del 2017 con el BOP en la Feria del Libro de Bolonia a Mejor Editorial Infantil y Juvenil en América Latina, luego de 15 años de experiencia. Siete años antes de este premio María Osorio escribiría un epílogo que participó en la construcción de un libro simbiótico entre Zola, Rosero, Osorio, Silvia Ruiz como traductora y Julio Paredes como editor.

En el catálogo que amplió Paredes hay cinco títulos con introducción que iniciaron el 2007: con el título número 32, “Cuentos latinoamericanos I”, que continuaría en los números 34, 37, 38 y 41 hasta “Cuentos latinoamericanos V”, y que reunieron cuentos de Adolfo Bioy Casares,

Carlos Fuentes, Juan Carlos Onetti, Gabriel García Márquez, Juan Rulfo, Rubem Fonseca, Julio Ramón Ribeyro, Alfredo Bryce Echenique, José Donoso, Sergio Pitlor, Guillermo Cabrera Infante, Mario Vargas Llosa, Felisberto Hernández y Salvador Garmendia. Esta camada de escritores hombres se vería complementada, aunque no de manera suficiente, con el *Libro al Viento* desaparecido “Historias de mujeres”, el último del 2010, con autoras de Colombia, Brasil, Argentina, México e Italia<sup>6</sup>. Esto es importante porque abriría sin duda el camino para lo que Antonio García Ángel inauguraría en la construcción de un nuevo catálogo con autores herederos de una tradición literaria latinoamericana.

Es en el 2008 que la SCRD deja de ser la encargada directa del programa y la responsabilidad pasa a manos de la Fundación Gilberto Alzate Avendaño, creada en 1970, y actualmente adscrita a la misma Secretaría. Vinculándose con esta institución tanto los recursos como el enfoque del programa –sin la intervención del deporte y la recreación que suponía su vínculo con la Secretaría–, se centraría más en el tema de la cultura y la participación ciudadana. Así es que a mediados de ese año nace el título 50, “Cartas de la persistencia”, con selección, introducción, notas y coordinación de María Ospina Pizano<sup>7</sup>, resultado de un proceso que inició en septiembre de 2007 con la convocatoria de cartas en que se manifestara la persistencia en la vida pese a la guerra, la pobreza y la desazón en un país en conflicto, y que reuniría más de 5000 cartas de niños, jóvenes y adultos de todas las regiones del país, organizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango –BLAA– y el archivo de Cartas y Conflicto de la Pontificia Universidad Javeriana. Dicho título inaugura una alianza entre *Libro al Viento* y la actualidad del país, en un intento por divulgar, compartir y motivar reflexiones acerca de la propia historia, de plantear a los ciudadanos una postura ética respecto a su cotidianidad y a la actualidad del país, en un tono íntimo como el de las cartas.

En el 2009 se celebraba el natalicio número 160 de Candelario Obeso, uno de los primeros poetas y escritores negros con temas y formas literarias propias de la cultura afrocolombiana. Ese año se designa como el Obeso-Artel y se convocan esfuerzos institucionales para celebrar durante todo el año la vida y obra de los escritores, como sucederá más adelante con Soledad Acosta de Samper o con la Independencia de Colombia. El *Libro al Viento* número 61, “Cantos populares de mi tierra”, de Candelario Obeso, inicia algunas publicaciones especializadas en la colección, para las cuales contratan estudiosos e investigadores especializados en el área en cuestión, que hacen la selección, las notas y el prólogo de las obras editadas; en este caso Javier Ortiz Cassiani, historiador de la Universidad

---

6. No se encuentran los nombres de las autoras porque “Historias de mujeres” es uno de los 12 títulos entre los 123 publicados que no se encuentran.

7. María Ospina Pizano publicó su primer libro de cuentos “Azares del cuerpo”, en abril de este año.



de Cartagena (en el Caribe colombiano). Del mismo modo –luego del *Libro al Viento* número 44 que inicia el 2008, “Mitosis de creación” –, llegan el número 71 y 72 de la colección: “Putchi Biyá Uai. *Antología multilingüe de literatura indígena contemporánea colombiana*” I y II, con el estudio, selección y compilación de Miguel Rocha Vivas, profesional en literaturas indígenas colombianas, en una edición que mantiene la publicación en las lenguas originarias con una versión en castellano, en un país con 65 lenguas indígenas, 2 afrodescendientes y 1 del pueblo gitano o Rom. Luego se hará algo similar con el número 79, “Memorias palenqueras y raizales” con introducción del escritor caribeño Alfredo Vanín y en asocio con el Ministerio de Cultura con su publicación *Rutas de libertad, 500 años* (2010), para conmemorar la historia de la esclavitud negra en Colombia.

En el año 2010 se celebró el Bicentenario de la Independencia y desde el año anterior se gestaban publicaciones en Libro al Viento para la celebración, al igual que sucedió con el género de la Biografía: “La antorcha brillante” –63–, biografía de Antonio Nariño escrita por el historiador Eduardo Escallón; “Viva la Pola” (64), la mejor biografía de las tres de este tipo, escrita por la intelectual y profesora Beatriz Helena Robledo; “¡Soy Caldas!” – 65–, escrito por el historiador de la ciencia Stefan Pohl Valero en asociación con la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Hay que decir que esto no está despojado de riesgos: apenas un programa empieza a tener reconocimiento público e institucional, entra en una región de riesgo en que puede perder el principio de autonomía. Al moverse con recursos públicos y en ese sentido está ligado a los programas políticos, mantener la independencia es cuestión de pericia y delicadeza. En pos de dar un lugar preciso al arte, para el año 2010 se crea el Instituto Distrital de las Artes –Idartes–, que supone la primera institución distrital dedicada al arte en sus vertientes de teatro, danza, música, artes plásticas, cine y literatura, cada una con una Gerencia de atención exclusiva. Los cambios institucionales son significativos y se aprecian mejor con las cifras: antes de la creación del Idartes el presupuesto destinado a cultura para Bogotá era de \$17 mil millones y en el 2010 pasó a ser de \$81 mil millones<sup>8</sup>.

En medio de los cambios de gobierno local por corrupción o término de alcaldías, del advenimiento de un nuevo gobierno que iniciaría el proceso de paz más significativo realizado en la historia del país, y de su propio amor por la literatura y su vocación literaria, Julio Paredes supo equilibrar un catálogo que no dejara de lado literaturas clásicas, foráneas y que incluyesen géneros poco leídos. Todo esto da cuenta de que el programa no es nada más el de la publicación de libros con sentido, sino que involucra una ética social vigente, que quiere mostrar un espectro amplio acerca del cual el lector pueda decidir.

8. Noticia que referencia la distribución del presupuesto: <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/el-instituto-distrital-de-artes-cumple-tres-anos-articulo-477349>



### Antonio García Ángel

Antonio García Ángel (1972), escritor caleño afincado en Bogotá, llegó a Libro al Viento cuando el Idartes tenía dos años de existencia y Gustavo Petro era Alcalde Mayor de Bogotá. García Ángel es el que menos experiencia editorial tenía al empezar en relación con los dos editores anteriores, al tiempo que es el más joven, el que más contacto mediático ha tenido con otros escritores<sup>9</sup> y llegó al programa en un momento en que ya había ocho años de reconocimiento público, más recursos para movilizarlo y la libertad de proponer nuevas ideas debido, precisamente, a dicho reconocimiento.

García Ángel empezó con el título 83 y ha editado un total de 39 títulos de *Libro al Viento*. Sus introducciones y prólogos son en general más extensos y casi todos incluyen bibliografía, es decir que se acercan a ediciones críticas destinadas a un público general; algunas ediciones especializadas de poesía u otros temas como “Cartas de tres oncéanos. 1499-1575” tienen introducciones de especialistas en la historia y literatura de Portugal como Isabel Soler e Ignacio Vásquez. Por esta misma vía se continúa la propuesta que anunciaron los dos volúmenes de “Putchi Biyá Uai” en el periodo de Paredes. Los cuatro títulos de poesía editados por García Ángel en otros idiomas son cuidadosas ediciones bilingües, todas motivadas por el país invitado de honor en la Feria Internacional del Libro de Bogotá del año correspondiente, vínculo que inició Julio Paredes con el título número 84, “Ficciones desde Brasil”, que conmemoraba a Brasil como invitado de honor en la FILBO; para las traducciones bilingües se publicaron “Once poetas brasileiros” –91– con traducción del poeta colombiano John Galán Casanova y prólogo del escritor y editor brasileño Sergio Cohn; “Caligramas” de Apollinaire –104–, traducido del francés por Nicolás Rodríguez Galvis); “Once poetas holandeses” –116–, por un equipo de traducción binacional; y “Once poetas franceses” –122– por el escritor Andrés Holguín.

Además las traducciones se mantienen como un área importante del proceso de edición, justificando en la introducción la elección de tal o cual traducción, y se han seguido encargando en general a profesionales colombianos o participantes activos de la vida cultural en el país con conocimiento profundo de una lengua, como es el caso de Fredy Ordóñez, traductor y ensayista del mundo editorial, que traduce “Las aventuras de Pinocho” –87–; Gloria Susana Esquivel, escritora en ciernes que traduce

9. Un ejemplo de esto es cuando fue ganador de la distinción del Programa de Maestros y Discípulos de la firma relojera Rolex 2004 (The Rolex Mentor and Protégé Arts Initiative) en que Mario Vargas Llosa fue su mentor literario durante un año entero o cuando fue nombrado uno de los 39 escritores menores de 40 años en el año de Bogotá Capital Mundial del Libro que convocó a 39 escritores y escritoras latinoamericanos en la ciudad durante varios días en que compartieron en eventos culturales y creativos.

“El castillo de Otranto” –113–; y el mismo Julio Paredes quien se encarga de *Siete postales de Bogotá* para “Bogotá Contada” –97–, escrito por la brasileña Adriana Lunardi. Una de las innovaciones al respecto inicia con el libro número 119 y la Beca Nacional de Traducción, que abre las puertas para que traductores independientes presenten su propuesta al Idartes con el fin de ser publicados; en este caso Mateo Cardona Vallejo ganó la beca para traducir “Sylvie. Recuerdos de Valois”, de Gérard de Nerval, traducción que califica García Ángel con las siguientes palabras: “puedo decir con conocimiento de causa que ninguna traducción ha sido tan ajustada y cuidadosa como la de Mateo Cardona Vallejo” (8), quien además hace una preciosa y precisa nota aclaratoria a su traducción, y es llamado para traducir el título 123 de Charles Perrault para la colección infantil: “*Piel de asno* y otros cuentos”. Está el caso del irlandés Joe Broderick, afincado en Bogotá desde hace 50 años, autor de la mejor biografía del cura guerrillero Camilo Torres, quien tradujo “Carmilla” –103–, el antecedente de *Drácula*. Este último es un caso para mencionar, también, porque algunos de los títulos son obras de autores no tan conocidos o de autores conocidos con títulos poco editados, como “Carta sobre los ciegos para uso de los que ven” –108–, de Denis Diderot, o las crónicas de la Bogotá de la década de 1930 con “Siete retratos” –117– de Ximénez, el desconocido cronista rojo de los arrabales de la ciudad.

104

Una de las innovaciones más importantes que ha hecho Antonio García Ángel fue la creación de colecciones dentro del catálogo que ha podido menguar la variedad de títulos de los periodos anteriores pero que ha abierto, hay que decirlo, nuevos caminos creativos en el programa y fuera de él. Las cuatro colecciones propuestas por él y que se han mantenido tal cual se propusieron en el 2012 son las siguientes:

**Colección Universal:** libros de color naranja que reúnen una amplia variedad de géneros literarios, convocados por su carácter universal: novelas, teatro, cuentos, crónicas, poesía, ensayo, etc., a excepción de las obras que tienen como tema Bogotá, ya que hay una colección dedicada a ello. Se inauguró con el Libro al Viento número 85, el “Lazarillo de Tormes”.

**Colección Capital:** libros de color morado que tienen como temática la ciudad de Bogotá y su periferia cercana. Se inauguró con el Libro al Viento número 88, “Recetario Santafereño”. Se mantiene un espíritu de indagación en diversos géneros, recuperación y recreación de lo que ha sido, es y podría ser Bogotá, al tiempo que de los imaginarios creados y las fantasías suscitadas en una ciudad potente y provocadora. Esta colección ha sido uno de los grandes aciertos de este periodo pues ha planteado múltiples cuestiones acerca de lo urbano, la

idiosincrasia, las formas de narrar a los habitantes y personajes de la ciudad, el lugar de Bogotá en la guerra colombiana, los localismos, los sosiegos y desasosiegos capitalinos, la integración con personas de otras partes del país, la variedad del castellano bogotano, etc., y de esta manera ha alimentado y enriquecido de manera importantísima el bagaje y reflexión acerca de la ciudad, de algún modo transformándola y ayudando a que sea más activa y consciente.

Uno de los proyectos más revolucionarios de *Libro al Viento* en este sentido, proyecto que por cierto habría sido imposible de llevar a cabo en el periodo de Margarita Valencia y Julio Paredes por cuestiones de presupuesto, es el denominado *Bogotá contada*, presentado en el título número 97, última publicación del año 2013. Durante un mes de ese año el Idartes invitó a Bogotá a 15 escritoras y escritores latinoamericanos para que cada uno recorriera rutas diferentes de la ciudad, participando en actividades literarias y culturales, y que al tiempo tuvieran la posibilidad de vivir otras caras de la ciudad, menos turísticas, más sugerentes y misteriosas, para que al final entregaran un escrito inspirado en su experiencia en Bogotá, narrando la ciudad a su manera. Para el presente año los escritores de “Bogotá Contada 5.0” están en la ciudad. Para el “Bogotá Contada 3.0” habían visitado la ciudad 32 escritoras y escritores de 16 nacionalidades diferentes entre América Latina y España.

Como comenté en una nota anterior, Antonio García Ángel fue seleccionado entre el grupo de 39 escritores menores de 40 años en el año 2007, momento en que se invitó a las y los escritores a compartir en eventos literarios y culturales en toda la ciudad. Sin duda este fue un precedente que lo relacionó con una nueva generación de escritores, que lo pusieron al frente de la cuestión de la tradición literaria y los planteamientos que se estaba haciendo un grupo de jóvenes escritores latinoamericanos. *Bogotá Contada* reúne, también, a escritoras y escritores vigentes, unos en formación, otros con más trayectoria, pero que se ven a sí mismos ante una misma situación, ante un mismo material temático y atmosférico, en pos de contar de formas diversas una misma geografía urbana. Con toda seguridad de este proceso creativo, muy estimulante en términos de experiencia y en términos económicos (considerando la cantidad de recursos que se necesitan para pagarle durante un mes seguido de estancia en Bogotá a grupos de diez escritores, incluyendo viáticos, eventos, talleres, escritura del texto, etc.), resulta que el nivel literario sube y la experimentación creativa estimula proyectos personales de escritura, plantea cuestiones generacionales que renuevan diálogos con la tradición y vivifican la pregunta por la literatura escrita en América Latina e Hispanoamérica.

**Colección Inicial:** los libros color verde limón están destinados a niños y niñas. En todo caso los títulos de esta colección tienen como destinatario a todo público, ya que se ha procurado que no sean textos infantilizados sino de buena calidad literaria. Muchos de ellos son textos que cuando fueron escritos no estaban destinados a los niños pero que con el paso de los años encontraron en ellos su público principal, otros explícitamente fueron escritos pensándolos como destinatarios u otros que los tienen como personajes. Esta colección se inaugura con el título número 87, “Las aventuras de Pinocho” de Carlo Collodi, que incluye las escenas eliminadas de algunas versiones que otras ediciones han considerado muy violentas respecto a la versión finalmente editada por Collodi.

La ilustración de los libros de esta franja, desde que Margarita Valencia fue editora, estuvieron a cargo de Olga Cuéllar quien ilustró los primeros 84 Libro al Viento cuando lo requerían. El diseño gráfico de los libros lo hizo con Camilo Umaña, el que con Margarita Valencia ha sido considerado como renovador del oficio editorial en Colombia. A partir de García Ángel, Olga Cuéllar dejó de ser la ilustradora y los siguientes pasaron a ser ilustradores variados, como comenté antes, tal como sucedió con el caso del *Libro al Viento* número 95, “Cocorobé: cantos y arrullos del Pacífico colombiano” ilustrado por Ivar Da Coll, uno de los autores infantiles más queridos en Colombia por ser un gran iniciador del género a nivel nacional. Por su parte, Olga Cuéllar ha colaborado de nuevo con los tres libros de fábulas editados por García Ángel.

**Colección Lateral:** libros de color azul aguamarina, reúnen obras híbridas de géneros no específicos, que abren la posibilidad a la experimentación creativa en como los epistolarios o los breviaros, e incluso formatos diferentes al textual como la novela gráfica o el tebeo. Con Margarita Valencia ya se había iniciado en el género del ensayo y con Julio Paredes en el del epistolario y la novela gráfica, como resultado de convocatorias y concursos públicos. Esta colección fue inaugurada por el *Libro al Viento* número 89, “Cartas de tres océanos, 1499-1575”.

**Circulación digital:** desde el año 2012 se empezó a digitalizar parte de la colección en aplicaciones especiales para Android, iBookstore de Apple y Google Play Books, o directamente en línea desde la página del Idartes, aunque la digitalización ha dependido de los títulos libres de derechos de autor o con autorización de los autores o herederos de la obra. Hasta el momento, de los 123 títulos publicados, hay en línea 55.

## Incertidumbres y proyecciones

El *Libro al Viento* número 114 , “La gruta simbólica”, es un relato lúcido de un grupo de bohemios que en 1900, en medio de la Guerra de los Mil Días en Colombia, se reúne en Bogotá a hablar de poesía, del país y a beber; es el último libro editado en la alcaldía que precedía Gustavo Petro. Con el siguiente mandato, de Enrique Peñalosa, disminuye el presupuesto destinado a cultura<sup>10</sup> y la cantidad de títulos de *Libro al Viento* al año disminuye también, hasta llegar a los cinco títulos editados en el 2016 frente a los 12 de algunos otros, incluyendo el 2004 cuando inició el programa. En todo caso es preciso evaluar en qué medida la disminución en la publicación de títulos anualmente se debe a que por título se ha invertido mayor presupuesto y en qué medida a la disminución presupuestal mencionada.

De cualquier forma desde Margarita Valencia se empezó a construir lo que hoy es un programa y un catálogo que ha movilizado una infraestructura cultural que se ha diversificado en una programación diversa y creativa. Han sido, sin duda, los esfuerzos de los gestores y amantes de la literatura responsables del programa, los que más repercusión han tenido en su fortalecimiento y continuidad, por encima de los políticos de turno e, inclusive, de las peripecias de cambios institucionales y los recortes al presupuesto en cultura. Han participado egos, inclinaciones artísticas personales, pero también un valioso trabajo en equipo. *Libro al Viento* tiene ahora como programa un valor social y público tal que los encargados de movilizarlo *tienen* que hacerlo, y han participado tantas alianzas que hay soporte inclusive por fuera del Idartes para mantenerlo en pie. El que se haya convertido en plataforma de ilustradores, traductores, editores, escritores y escritoras es un logro inesperado pero significativo en un momento en el que el país necesita creer en que hay con qué trabajar desde adentro y que la lectura no se restringe a la universidad.

A este trabajo sigue la necesidad de profundizar en el catálogo que comento, en los contenidos por título, en las sutiles variaciones al interior de cada periodo editorial, en los programas culturales de cada gobierno, etc. Queda, y quizás sea lo más importante en medio de los vacíos inevitables de un primer acercamiento, un aprendizaje en construcción: el vínculo entre las disposiciones políticas de gobiernos de turno y el sostenimiento cotidiano de programas culturales al interior de las instituciones y, desde acá, el diseño de un catálogo literario que revela inclinaciones personales, planteamientos éticos respecto a la sociedad a la que se dirige, alianzas interinstitucionales y una lectura de la tradición literaria y la porvenir, entre otros derroteros.

---

10. <https://www.las2orillas.co/no-mas-recortes-la-cultura-bogota/>

## Bibliografía

“Biblioteca Familiar Colombiana”. Banco de la República, Actividad Cultural. Web. 19 nov. 2017. <http://www.banrepcultural.org/category/parte-de-dcrelationispartof/biblioteca-familiar-colombiana>

“Biblioteca Básica de Cultura Colombiana”. Biblioteca Nacional de Colombia. Web. 19 nov. 2017. <http://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/biblioteca-digital/bbcc>

“Biblioteca Básica de los Pueblos Indígenas de Colombia”. Banco de la República, Actividad Cultural. Web. 19 nov. 2017. <http://www.banrepcultural.org/category/parte-de-dcrelationispartof/biblioteca-basica-de-los-pueblos-indigenas-de-colombia>

“Biblioteca de Literatura Afrocolombiana”. Banco de la República, Actividad Cultural. Web. 19 nov. 2017. <http://www.banrepcultural.org/category/parte-de-dcrelationispartof/biblioteca-de-literatura-afrocolombiana>

“Biblioteca básica de Cocinas Tradicionales Colombianas”. Ministerio de Cultura de Colombia. Web. 19 nov. 2017. <http://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/Paginas/bibliotecas-de-cocinas.aspx>

Caycedo, Julio. “La discreta heroína”. Revista Arcadia. 16 de marzo de 2016. Web. 19 nov. 2017. <http://www.revistaarcadia.com/libros/articulo/la-discreta-heroina/21516>

García Ángel, Antonio. “Su casa es mi casa”. *Cuadernos de Literatura*. Julio-Diciembre 2015. Web. 19 nov. 2017.

<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cualit/article/download/12974/10371>.

Junca, Isabel. “El Instituto Distrital de las Artes”. Periódico El Espectador. Febrero 2014. Web. 19 nov. 2017. <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/el-instituto-distrital-de-artes-cumple-tres-anos-articulo-477349>

“Ley 1379 de 2010”. Alcaldía de Bogotá. Congreso de la República de Colombia. 15 de enero de 2010. Web. 19 nov. 2017. <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=38695>

Paredes, Julio. “Entre la lectura y la vida”. Entr. Alejandra Jaramillo. Revista *Literatura: teoría, literatura e historia*, vo.14. Junio 2102. Impreso.

Valencia, Margarita. “El oficio del editor”. Entr. Catalina Arango. Revista *El Malpensante*. Septiembre 2013. Web. 19 nov. 2017.

<http://radiomacondo.fm/2013/09/25/el-oficio-del-editor-una-entrevista-con-margarita-valencia/>